



TEATRO «AGOST»

Los demonios más familiares

Autor: Tracy Letts. **Dirección:** Sergi Belbel. **Traducción:** Joan Sellent. **Intérpretes:** Anna Lizaran, Emma Vilarasau, Jordi Banacolocha, Abel Folk, Maife Gil, Montse Germán, Almudena Lomba, Òscar Molina, Carles Velat, Rosa Renom, Albert Triola. TNC. 2 de diciembre.

SERGI DORIA

Suena «Lay down Sally» de Clapton en el microsurco de una casa de la Oklahoma llanera y Beverly Weston (Carles Velat) acaba de recitar con voz alcoholizada un verso de T. S. Eliot: «La vida es muy larga...». Ha contratado para el servicio doméstico a una chica india; después desaparecerá para no volver jamás. En la ventana aparece su esposa, Violet (Anna Lizaran) con la lengua trabada por las pastillas. Otra frase del autor de «The Waste Land» resonará al cabo de cuatro horas en los labios de la india: «Así se acaba el mundo...». Entre ambas citas, la cruel disección de una familia con la que muchos espectadores se sentían identificados, a juzgar por los murmullos cómplices que acompañaron muchos momentos de la representación.

En la mejor línea de Artur Miller, el premiado Tracy Leats rubrica esta ca-

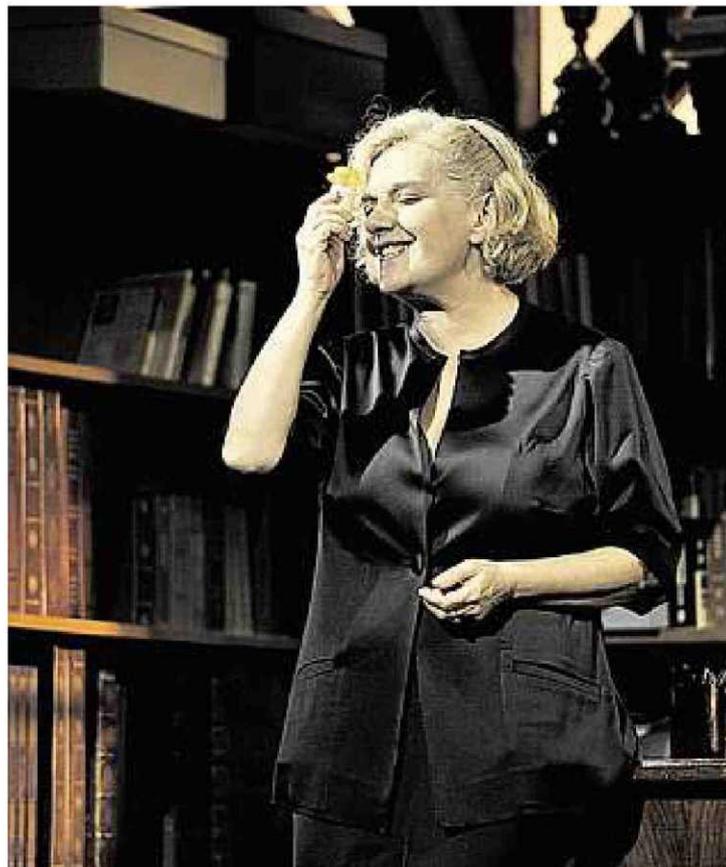
tarsis en la que el suicidio, las adicciones como dique ante la vulgaridad de la vida y los demonios familiares nos interpelan.

Y lo hacen durante cuatro horas largas provocando la extraña o escalofriante sensación de que esa casa de madera observada en sección, como ya hizo Belbel en su celebrado «Divendres, dissabte, dilluns» de Eduardo De Filippo, provoca que el espectador comparta ese microclima y se olvide de mirar el reloj.

La Reina Madre

Una pieza con un nutrido cuerpo actoral que no revela fisuras donde Anna Lizaran ejerce como reina madre. El registro de «El ball», el mejor montaje del año en los premios Butaca, esa forma de arrastrar las erres y masticar las consonantes para verbalizar cada estado de ánimo, se conjuga con el verbo al ralenti de la mujer drogada y minada por un cáncer de boca.

Una obra con claro protagonismo femenino y tres hermanas que replican a la madre: una Vilarasau felizmente alejada de «Ventdelplà» y las eficaces Rosa Renom y Montse German. Un texto repleto de meandros tonales y modismos, que Joan Sellent ha cincelado meticulosamente en su traducción del inglés al catalán. Una obra que podría hacer el agosto en cualquier teatro privado. Y eso es lo que nos sabe mal. Que las representaciones finalicen el 23 de enero sin posibilidades de rentabilizar tanto esfuerzo económico y creativo.



La actriz Anna Lizaran es el *alma mater* de «Agost»

DAVID RUANO